

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La subjetividad radicalizada: breve ensayo psicoanalítico sobre el terrorismo y la estética del sufrimiento.

Rivera Farfán, Giuliana Vanessa.

Cita:

Rivera Farfán, Giuliana Vanessa (2017). *La subjetividad radicalizada: breve ensayo psicoanalítico sobre el terrorismo y la estética del sufrimiento. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/978>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/WT4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA SUBJETIVIDAD RADICALIZADA: BREVE ENSAYO PSICOANALÍTICO SOBRE EL TERRORISMO Y LA ESTÉTICA DEL SUFRIMIENTO

Rivera Farfán, Giuliana Vanessa

RESUMEN

Los acontecimientos que actualmente se suscitan en la escena mundial ponen de relieve la expresión más devastadora de la tánica inclinación humana a la destrucción. Los medios de comunicación y las nueva tecnología, escenifica una estética del sufrimiento elevada al estatus de emblema, marca del accionar de determinados grupos terroristas y medios que dejan abiertos el convite a la expectación del padecimiento ajeno. Muchos canales se ofrecen como posibilidad de pertenecer a un grupo, que a veces funcionan como marco de referencia dador de una identidad, aspecto este que se revela como la clave del proceso de radicalización de los sujetos que pasan a engrosar las agrupaciones terroristas. En casos en que no existe una identidad configurada, ni un propósito de vida definido, la opción de verter la subjetividad en una identidad colectiva resulta ser una posible respuesta a la pregunta “¿quién soy?”. A partir de entrar en contacto con la dimensión del dolor social y los testimonio que por diferentes vías dan cuenta de la urgencia, surge la convocatoria a reflexionar sobre la actualización de nuestra técnica, la posibilidad y necesidad de trabajar con las transferencias de angustia que se establecen a partir de esas marcas reales de la historia con valor traumático, preferibles, pero no simbolizables.

Palabras clave

Psicoanálisis contemporáneo, Identidad, Cuerpo, Trauma

ABSTRACT

RADICALIZED SUBJECTIVITY

The events now taking place on the world scene highlight the most devastating expression of the tannic human inclination to destruction. The mass media and new technological tools, portrays an aesthetic of suffering elevated to the status of emblem, a mark of the actions of certain terrorist groups and half propaganda that leaves open the invitation to the expectation of the suffering of others. Many offered as a possibility to belong to a group, which sometimes function as a frame of reference giving an identity, an aspect that is revealed as the key to the process of radicalization of the subjects that go to increase the lists of the Terrorist groups. Thus, in cases where there is no configured identity or defined life purpose, the option of pouring subjectivity into a collective identity is a possible answer to the question of “who am I?”. Likewise, and from entering into contact with the dimension of social pain and the testimony that in different ways give us to reflect on the updating of our Technique, on the possibility and need to work with the transferences of anguish that are established from those real marks of history with traumatic value, priceless, but not symbolizable.

Key words

Contemporary psychoanalysis, Identity, body, Trauma

Los acontecimientos que actualmente se suscitan en la escena mundial ponen de relieve la expresión más devastadora de la tánica inclinación humana a la destrucción. Este suceder, sumado al poder de los medios de comunicación masivos y las nuevas herramientas tecnológicas, escenifica una estética del sufrimiento elevada al estatus de emblema, marca del accionar de determinados grupos terroristas y medio propagandístico que deja abierto el convite a la expectación del padecimiento ajeno. Asimismo, los canales de contacto con estas agrupaciones se ofrecen como posibilidad de pertenecer a un grupo, que las veces funcionan como marco de referencia dador de una identidad, aspecto este que se revela como la clave del proceso de radicalización de los sujetos que pasan a engrosar las listas de las agrupaciones terroristas[1]. Respecto a este punto, se ha creído que algunos de los factores facilitadores en la adhesión a estos grupos eran la vulnerabilidad social, económica, el fanatismo religioso y la existencia de psicopatologías en los aspirantes[2] hipótesis que se han visto refutadas a partir de diversas investigaciones de campo (Marc Sageman, 2004).

En este sentido, podría sostenerse que uno de los posibles elementos involucrados en el mencionado proceso de radicalización estaría dado por la oportunidad de pasar a conformar un grupo que, -en todo o en parte-, ofrece una cohesión al tipo del grupo primario, de familia, en el que el montaje de una estructura libidinosa garantiza la pertenencia e identificación con dicha grupalidad. Esta particularidad se ve aún más acentuada si se considera la dimensión vicaria involucrada en el logro singular, pero a la vez colectivo de la consumación del objetivo. En este sentido, Freud (1921) señala la fuerza que denota el líder, o el elemento que ocupe ese lugar, en el montaje de la fantasía grupal, en tanto elemento homogeneizador de los yoes constituyentes de cierta masa, conglomerado humano. De ese modo, en casos en que no existe una identidad configurada, ni un propósito de vida definido, la opción de verter la subjetividad en una identidad colectiva resulta ser una posible respuesta a la pregunta por “¿quién soy?”. En torno a estas cuestiones, en la actualidad resurge la pregunta que alguna vez Freud recibiera de parte de Einstein, respecto a la guerra y a la inclinación de los hombres a estas causas. El autor interrogado sostuvo: “*Usted expresa su asombro por el hecho de que sea tan fácil entusiasmar a los hombres para la guerra, y sospecha que algo, un instinto del odio y de la destrucción, obra en ellos facilitando ese enardecimiento. Una vez más, no puedo sino compartir sin restricciones su opinión. Nosotros creemos en la existencia de semejante instinto, y*

precisamente durante los últimos años hemos tratado de estudiar sus manifestaciones”.

En aquella oportunidad, Freud había reconocido la dificultad de abordar estas cuestiones desde el marco teórico de su entonces incipiente ciencia, hoy en día tal vez estemos en condiciones de ofrecer un análisis que nos permita considerar la realidad material de la *escena del mundo*, aspecto que de cierta manera fue quedando relegado en virtud de sostener una elaboración teórico-conceptual que dio primacía a la materialidad de la fantasía y la realidad psíquica, postergando el interés por aquellos acontecimientos fechables, inscriptos en el escenario de la realidad material del mundo. En este sentido, y frente a la actualidad nos sentimos convocados desde nuestra responsabilidad ética de ofrecer espacios de sostén y de reflexión que permitan la elaboración de estos traumas con valor social. Asimismo, y a partir de entrar en contacto con la dimensión del dolor social y los testimonio que por diferentes vías dan cuenta de la urgencia de considerar el drama que actualmente nos muestran las nuevas formas de violencia, surge la convocatoria a reflexionar sobre la actualización de nuestra técnica, sobre la posibilidad y necesidad de trabajar con las transferencias de angustia que se establecen a partir de esas marcas reales de la historia con valor traumático, proferibles, pero no simbolizables.

Respecto al carácter de lo proferible, es de apreciarse el sentido que muchas veces se otorga al evento traumático, e incluso a la invocación de lo divino como medio de captación de voluntarios a las causas terroristas, como pantalla del trauma, como consistencia discursiva capaz de suavizarlo. En este interés, en este recurso del logos, se aprecia el empleo de la fuerza del verbo, capaz de superar la pulsión de vida y “entusiasmar al hombre para morir” [3]. Es en este punto, y específicamente en lo concerniente al interés de captación del entusiasmo de los hombres, aún a sabiendas de la fatalidad de la elección de su destino, es en donde entra a jugar el recurso de la imagen, el recurso del reflejo del horror, de la estética del sufrimiento que opera como medio de propaganda, como recurso invocante a una satisfacción escópica del padecimiento del semejante.

Colette Soler (1998) nos recuerda que Lacan expone que no se puede prever el resultado de una batalla porque depende de qué lado hay más goce de morir, en este sentido sostiene que esta era una frase válida para el pasado, cuando las batallas se libraban cuerpo a cuerpo. Esta autora plantea que hoy en día con el avance de la tecnología existiría una pérdida de la posibilidad del tiempo de gozar de la muerte. Punto este que se nos ofrece como controversia frente al espectáculo de la inmolación, de la promesa de satisfacer al Dios y al propio “destino”. Del goce que ofrece la certeza de la entrega del mártir, testigo de su propia elección y del presunto encuentro con un paraíso restitutivo por el heroico acto de la entrega. En este sentido es que se piensa que es dable un tiempo de goce, visto que el goce radicaría allí, en el tiempo de la propia elección, convicción en una causa y premeditación de las acciones de estrategia de los blancos a destruir.

Ahora bien, retomando la arista del damnificado, de la persona inmersa en estas contingencias, traeremos a colación lo que Benyakar (2003) dio en llamar “Lo Disruptivo”, como situación que sucede en el mundo externo, recae en el psiquismo provocando

el quiebre de un equilibrio habido hasta el suceso y dando paso con ello a la potencialidad de la ocurrencia de patologías. En este sentido, rescatamos el valor de esta noción, en tanto que permite analizar los hechos y situaciones que ocurren en el mundo externo, permitiendo, tal como se planteó al inicio, contemplar aquellos sucesos fechables y acontecidos en la realidad material de la escena del mundo y cuya violencia convoca nuestro análisis.

Lo disruptivo, por lo tanto, daría cuenta de aquello que agujerea una coherencia, en este sentido sostenemos que el accionar de los grupos terroristas podría pensarse como el quiebre de la coherencia de la trama discursiva de la promesa de progreso de la posmodernidad, de los ideales positivistas. Así como la primera y segunda guerra mundial han resultado ser, a la vista de muchos autores, la señal de fracaso de la ciega convicción en el ideal de la modernidad.

NOTAS

[1] Nos estamos refiriendo específicamente al accionar del grupo denominado Estado Islámico, ISIS por sus siglas en inglés.

[2] En otras investigaciones se aprecia que el perfil esbozado corresponde a aspirantes de sexo masculino, condición esta que se creía excluyente. Hoy en día se conoce la existencia de células terroristas compuestas por líderes mujeres, a pesar del controversial rol que es atribuido a la mujer desde las posiciones religiosas extremistas. Este punto merece una discusión pormenorizada que se llevará adelante en otro artículo, donde se reflexionará sobre la feminidad radicalizada.

[3] Remisión a la conferencia “El Trauma” (1998). Colette Soler.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benyakar, M. (2003). “Lo disruptivo.” *Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Freud, S. (1921). *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1933). *¿Por qué la guerra? Obras completas. Volumen XXII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hobsbawm, E. (2014). Guerra y paz en el siglo XXI. *Conflicto Social*, 7(11).
- Laznik, D., Lubián, E., Pietra Figueredo, G., Battaglia, G., & Bosenberg, C. (2004). Anudamiento de lo no ligado. *Anu. investig.-Fac. Psicol., Univ. B. Aires*, 11, 447-452.
- Sageman, M. (2004). *Understanding Terror Networks*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Soler, C. (1998). El trauma. Conferencia dictada en el hospital Álvarez. Buenos Aires.